



AV

Monografías *Monographs*
150 (2011)

MADE IN CHINA



Monografías *Monographs*
150 (2011)

MADE IN CHINA

Director Editor
Luis Fernández-Galiano

Director adjunto Deputy Director
José Jaime S. Yuste
Diagramación/redacción Layout/Editorial

Cuca Flores
Luis Játiva
Raquel Congosto
Laura Fernández
Eduardo Prieto
Lys Villalba
Pablo del Ser
Maite Báguena
David Cárdenas
Xiaokang Wu

Coordinación editorial Coordination
Laura Mulas
Gina Cariño

Producción Production
Laura González
Jesús Pascual

Administración Administration
Francisco Soler

Suscripciones Subscriptions
Lola González

Distribución Distribution
Mar Rodríguez

Publicidad Advertising
Cecilia Rodríguez
Raquel Vázquez

Editor Publisher
Arquitectura Viva SL
Calle Aniceto Marinas, 32
E-28008 Madrid, España
Tel: (+34) 915 487 317
Fax: (+34) 915 488 191
AV@ArquitecturaViva.com
www.ArquitecturaViva.com

AV Monografías es miembro de ARCE

Precio en España 25 euros
© Arquitectura Viva
Julio-agosto 2011



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España para la totalidad de los números del año.

Todos los derechos reservados *All rights reserved*
Depósito legal *Legal registration:* M-43761-2011
ISSN: 0213-487X

Impresión Printing: Artes Gráficas Palermo, S.L.
Cubierta Cover
Archi Union Architects, remodelación de un almacén, Shanghai *Archi Union Architects, Refurbishment of an old warehouse, Shanghai* (© Sheng Zhonghai)
Traducciones Translations
Xiaokang Wu, David G. Montes, Laura Mulas

3 Luis Fernández-Galiano
El panda y el dragón *The Panda and the Dragon*

Un país en tres miradas
A Country in Three Glances

6 Li Xiangning
Claves de la arquitectura china actual
Key Concepts of Chinese Architecture Today

16 Wang Lu
La presencia de arquitectos extranjeros
The Presence of Foreign Architects

24 Tang Keyang
El espacio público, tradición y transformación
Tradition and Transformation in Public Space

Doce obras en una ruta
Twelve Works in an Itinerary

32 **Casa Qingshui, Pekín**
Qingshui House, Beijing
Dong Yugan

40 **Residencia de artistas Songzhuang, Pekín**
Songzhuang Artist's Residence, Beijing
Tiantian Xu / DnA

46 **Casa Cóncava, Benxi (Liaoning)**
Concave House, Benxi (Liaoning)
Lei Tao Architect Studio

54 **Museo de Ordos, Ordos (Mongolia Interior)**
Ordos Museum, Ordos (Inner Mongolia)
MAD Architects

62 **Museo de la Ruta de la Seda, Xian (Shaanxi)**
Silk Road Museum, Xian (Shaanxi)
Liu Kecheng

70 **Centro de visitantes del río Niyang, Daze (Tibet)**
Niyang River Visitor Center, Daze (Tibet)
StandardArchitecture & Zhao Yang Studio

76 **Museo de artesanía del papel, Xinzhuang (Yunnan)**
Museum of Handcraft Paper, Xinzhuang (Yunnan)
Hua Li / Tao

84 **Tulou urbano, Guangzhou (Guangdong)**
Urban-Tulou Dwellings, Guangzhou (Guangdong)
Urbanus

92 **Campus de Xiangshan, Hangzhou (Zhejiang)**
Xiangshan Campus, Hangzhou (Zhejiang)
Amateur Architecture Studio

100 **Centro comunitario, Yangzhou (Jiangsu)**
Community Center, Yangzhou (Jiangsu)
Zhang Lei / AZL Architects

108 **Jardín de infancia en Jiading, Shanghai**
Kindergarten in Jiading, Shanghai
Atelier Deshaus

116 **Hotel The Waterhouse at South Bund, Shanghai**
The Waterhouse at South Bund Hotel, Shanghai
Neri & Hu



El panda y el dragón



¿Es el País del Centro un panda o un dragón? ¿El oso amable que fascina a todos o el animal mítico que todos respetan y temen? Probablemente, China es al mismo tiempo un panda y un dragón: un mamífero voraz que necesita consumir miles de hojas de bambú al día, y un reptil volador que extiende su presencia hasta los extremos del mundo. Tanto el emblema de los parques zoológicos como el protagonista de tantos episodios legendarios son iconos equívocos: el dulce y mullido panda es en realidad una máquina de triturar celulosa, mientras que el dragón feroz de la mitología occidental es en Oriente una fuerza protectora y benévola. Pero estos símbolos ambiguos convienen a una China que debe conseguir los alimentos, las materias primas y la energía que demanda una población de 1.300 millones de personas, y para hacerlo necesita multiplicar su influencia y exhibir su poder blando en el planeta: si quiere dar de comer al panda tiene que sacar a pasear el dragón.

El esfuerzo colosal, sin precedentes en la historia, por sacar de la miseria a centenares de millares de personas, ha sido con frecuencia abrasivo y carente de escrúpulos, y ello se ha manifestado en lo abrupto de muchas transiciones del campo a la ciudad, y en lo desolado de tantos de los nuevos paisajes urbanos. Esos entornos, sin embargo, son el escenario de una prosperidad emergente que impulsa el país hacia el papel de potencia hegemónica, con una presencia creciente y ya abrumadora en el resto de Asia, en África y en América Latina. China se ha convertido en la primera potencia comercial, con seis de los nueve mayores puertos comerciales y la mitad del tráfico de contenedores. Los flujos comerciales procedentes de Asia explican la prioridad otorgada por la Unión Europea a las infraestructuras ferroviarias del Arco Mediterráneo, porque el volumen de transporte en ese mar triplica ya el del Atlántico, alterando la orientación occidental de los cinco últimos siglos.

China es hoy el principal prestamista del mundo, superando incluso al Banco Mundial, y en su expansión planetaria ofrece también tecnología y capital humano, convirtiéndose en un poderoso factor de desarrollo en múltiples geografías. Lo hace, es cierto, para obtener la soja, los minerales o el petróleo que necesita su panda hambriento, pero lo hace desplegando un dragón benefactor y laborioso. Su capitalismo de estado se ha convertido en modelo para muchos, por más que el hábitat del panda sea todavía deficiente. Pero el 'Made in China' no es ya un sinónimo de producción en masa, barata y descuidada, y en la construcción hay numerosos ejemplos, dentro y fuera del país, que avalan la calidad de lo que puede lograrse combinando la ética del trabajo con el empeño en la excelencia. Cuando hace siete años publicamos 'China Boom', la mayor parte de los autores eran extranjeros; hoy los seleccionados son todos chinos, y eso dice mucho de lo logrado por el país del panda y el dragón.

Luis Fernández-Galiano

Is the Middle Kingdom panda or dragon? Is it the kind bear that fascinates everyone or the mythical animal that everyone respects and fears? Probably, China is at once panda and dragon: a voracious mammal that needs to consume thousands of bamboo shoots a day, and a soaring reptile that extends its presence to the corners of the world. Both the emblem of zoos worldwide and the leading character of so many legendary episodes are equivocal icons: the sweet and cuddly panda is in fact a cellulose-shredding machine, while the fierce dragon of Western mythology is in the East a protecting and benevolent force. But these ambiguous symbols suit a country that must supply the food, raw materials and energy demanded by a population of 1.3 billion, and to do so it needs to multiply its influence and display its soft power around: if it wants to feed the panda it must walk the dragon.

The huge, unprecedented effort to take hundreds of millions out of misery has often been abrasive and ruthless, and this has been expressed in the abrupt transitions from country to city, and in the desolate aspect of so many of the new urban landscapes. These environments, however, are the stage of an emerging prosperity that steers the country towards the role of hegemonic power, with an increasing and already overbearing presence in Asia, Africa and Latin America. China has become the first trading world power, with six of the nine largest commercial ports and half of the container traffic. The trade flows from Asia explain the priority given by the European Union to the railway infrastructures of the Mediterranean Arch, because the transportation volume in that sea already triples that of the Atlantic Ocean, reversing the Western orientation dominant during the last five centuries.

China is today the main moneylender, exceeding the World Bank, and in its expansion it also offers technology and human capital, thus becoming a powerful development agent in many countries. It does so, indeed, to obtain the soy, minerals and oil its hungry panda needs, but it does so deploying a kind and industrious dragon. Its state capitalism has become a model for many, even if the panda's habitat is still deficient. But 'Made in China' does no longer mean cheap and slovenly mass production, and in the field of construction there are many examples, inside and outside the country, that show the quality of what can be accomplished when work ethic is combined with the pursuit of excellence. When seven years ago we published 'China Boom', most authors were foreign; today the list is Chinese only, and that says a lot about the achievements of the country of the panda and the dragon.